

Tenía 63 años y padecía una afección pulmonar de la que estaba siendo tratado en el Hospital de Santa Bárbara

Conmoción por la inesperada muerte del concejal de Deportes Antonio Rivilla

El concejal de Deportes del Ayuntamiento, Antonio Rivilla Barahona, falleció el pasado 7 de abril en el Hospital Santa Bárbara, donde recibía tratamiento debido a una grave afección pulmonar. La muerte de Antonio Rivilla, concejal desde 1983, ha

causado una fuerte conmoción en todos los ámbitos de Puertollano, donde se reconoce su talante conciliador, su capacidad de trabajo y su esfuerzo por fomentar el deporte en la Ciudad. Altas personalidades y numerosos ciudadanos acudieron a los actos fúnebres.



Representantes de los ámbitos político y deportivo han coincidido en destacar la gran personalidad y la calidad humana del concejal fallecido.

Había estado vinculado, desde muy joven, al mundo del deporte, apoyando los equipos locales de fútbol. Posteriormente, una vez que se hizo cargo de la Concejalía de Deportes, promovió activamente la práctica deportiva entre niños, jóvenes y adultos. Realizaba un seguimiento activo y personal de todas las competiciones y campeonatos que organizaba el Ayuntamiento a través de su Concejalía.

Reacciones

Diversos protagonistas del mundo del deporte de Puertollano se mostraron consternados por la repentina muerte del concejal. Entre ellos, el Presidente de la Escuela Municipal, Juan Antonio Prieto, dijo que "últimamente estaba haciendo mucho en favor del deporte, y eso hay que valorarlo". Por su parte, el Presidente del Club Balonmano Puertollano, Albi Valencia, dijo que el fallecimiento de Antonio Rivilla supone un duro golpe y una gran pérdida para el mundo del deporte en la Ciudad. ■

El Alcalde, Casimiro Sánchez Calderón, deposita la medalla del Ayuntamiento a título póstumo sobre el féretro con los restos mortales del concejal fallecido, en un emotivo acto que tuvo lugar frente a la Casa Consistorial.

Antonio Rivilla falleció a las 11,30 horas del viernes 7 de abril en el Hospital Santa Bárbara, víctima de un proceso pulmonar. Toda la Corporación Municipal y miles de ciudadanos de Puertollano han lamentado profundamente su fallecimiento, dado que era una persona muy querida.

Nada más conocerse la noticia, la Corporación Municipal suspendió todas sus actividades. Los concejales se desplazaron al bloque al complejo hospitalario para velar el cadáver y manifestar su sentimiento de pesar a la esposa, hijos y demás familiares de Antonio Rivilla.

El concejal de Deportes fue enterrado al día siguiente con evidentes muestras de dolor. A los actos fúnebres oficiales asistieron, entre otras personalidades, el consejero de Cultura Santiago Moreno, el gobernador civil de Guadalajara y ex alcalde de Puertollano Ramón Fernández Espinosa, y el senador socialista Hilario Caballero.

El féretro con los restos mortales del concejal fallecido partieron del tanatorio de la residencia sanitaria Santa Bárbara y fue trasladado hasta la entrada del Ayuntamiento. Aquí, el Alcalde de la Ciudad, que se encontraba visiblemente emocionado, pidió a todos los presentes un minuto de silencio.

A continuación, Casimiro Sánchez Calderón colocó sobre el féretro la medalla del Ayuntamiento, concedida a Antonio Rivilla a título póstumo. Los numerosos asistentes, entre los que se encontraban todos los miembros de la Corporación, trabajadores del Ayuntamiento y ciudadanos de a pie, aplaudieron este gesto.

Funeral en San Antonio

Seguidamente, el cortejo fúnebre se dirigió a la parroquia de San Antonio de Padua, donde se celebró una misa funeral. El templo estaba abarrotado, por lo que muchos asistentes tuvieron que seguir el oficio religioso desde el exterior. A continuación el Alcalde, algunos concejales y numerosos amigos se desplazaron al Cementerio para dar su último adiós al concejal de Deportes y donde fueron inhumados sus restos mortales.

Durante la legislatura que ahora termina, Antonio Rivilla trabajó en favor del deporte para todas las edades. Una de sus aspiraciones, que no ha podido cumplir, era ver terminadas las obras en marcha de construcción del nuevo Pabellón Polideportivo cubierto.

Un trabajador infatigable desde su juventud



Antonio Rivilla tenía 63 años, estaba casado y era padre de cinco hijos. En su juventud no pudo concluir

sus estudios de bachillerato ya que, por la modesta situación económica de su familia durante la postgue-

rra, tuvo que trabajar desde muy joven para ayudar a los suyos.

Su primer trabajo fue como botones del Juzgado Municipal. Posteriormente, se incorporó como administrativo a la Sociedad Minero Metalúrgica de Peñarroya. Cuando esta explotación minera cerró, en 1975, entró a trabajar como administrativo en Sevillana de Electricidad. En esta empresa desempeñó su trabajo hasta su muerte, si bien esperaba jubiliarse el próximo mes de junio.

Comenzó su actividad política en 1977, año en que se afilió al PSOE y al sindicato UGT. Había sido concejal desde 1983. En la legislatura que ahora termina ocupaba la Concejalía de Deportes, actividad en la que trabajó incansablemente.

Antonio Rivilla impone la tradicional ristra de chorizos a una de las ganadoras del cross del chorizo, prueba que impulsó desde la Concejalía de Deportes.